



Nombre de alumnos: Gener Giovanni Santiz Gómez

Nombre del profesor:

Nombre del trabajo:

Materia:

Grado:

Grupo: A



La respuesta sexual

Las cuatro fases de la respuesta sexual humana según Masters y Johnson

Ambos, varones y hembras, experimentan vasocongestión y miotonía en los primeros momentos del ciclo de respuesta. La vasocongestión es la hinchazón de los tejidos genitales con sangre, lo que provoca la erección del pene y la dilatación del área que rodea la abertura vaginal. Los testículos, los pezones e incluso los lóbulos de las orejas se hinchan al dilatarse los vasos sanguíneos de estas zonas.

La experiencia subjetiva del orgasmo

Las sensaciones del orgasmo han desafiado los poderes descriptivos de los poetas. Palabras como «prisa», «templado», «explosión» y «descarga» no lo describen adecuadamente. Podemos asumir (de manera acertada o equivocada) lo que experimentan otras personas de nuestro mismo sexo, pero, ¿podemos entender las sensaciones del otro sexo?

Fase de resolución.

El periodo que sigue al orgasmo, en el cual el cuerpo vuelve al estado previo a la excitación, se llama fase de resolución. Tras la eyaculación, el hombre pierde la erección en dos fases. La primera ocurre en cerca de un minuto. La mitad del volumen de la erección se pierde cuando la sangre de los cuerpos cavernosos vuelve a otras partes del cuerpo. La segunda fase ocurre durante un periodo de varios minutos: la tumescencia restante disminuye cuando se vacía el cuerpo.

¿Existen otros puntos de vista del ciclo de respuesta sexual?

Masters y Johnson ven la respuesta sexual como compuesta de estados sucesivos; el orden es crucial e invariante. Kaplan trata sus fases como componentes relativamente independientes de la respuesta sexual, cuya secuencia puede variar de alguna manera. Por ejemplo, una persona puede experimentar excitación sexual e incluso el orgasmo aunque su deseo sexual permanezca bajo.

Las polémicas sobre el orgasmo

Pocos temas de la sexualidad humana han suscitado más controversias a lo largo del tiempo que el orgasmo. No tenemos todas las respuestas, pero algunos descubrimientos científicos fascinantes han arrojado luz sobre algunas de estas controversias.

Las hormonas

¿Cómo afectan las hormonas al impulso y a la respuesta sexual?

Son los adolescentes?

organizando y activando las influencias

Las hormonas sexuales y la conducta sexual masculina

Las hormonas sexuales y la conducta sexual femenina

Las hormonas son sustancias químicas secretadas por las glándulas, sin conductos, del sistema endocrino directamente en el flujo sanguíneo. La palabra hormona viene del griego horman, que significa «estimular» o «incitar». Podríamos decir que en gran medida nos incitan a la actividad sexual.

Las investigaciones muestran que los niveles de andrógenos están conectados con el nivel de interés sexual en chicas y chicos adolescentes. Sin embargo, es más probable que los niveles hormonales predigan la conducta sexual en los chicos adolescentes, quizás porque la sociedad pone más restricciones a la sexualidad femenina

Las hormonas sexuales tienen efectos organizadores y activadores sobre la conducta. Es decir, ejercen una influencia en el tipo de conducta que se expresa (un efecto organizador) y la frecuencia o intensidad del impulso que motiva la conducta y la habilidad para llevar a cabo esa conducta (efectos activadores).

Las hormonas sexuales masculinas son conocidas por influir en el impulso y la respuesta sexual en los animales no humanos y en los hombres (Bialy & Sachs, 2002; Cooke et al., 2003). La prueba del papel de las hormonas en el impulso sexual ha sido demostrada en hombres con bajos niveles de testosterona como consecuencia de una castración química o quirúrgica.

Las hormonas sexuales femeninas estrógeno y progesterona juegan papeles destacados promoviendo los cambios que ocurren durante la pubertad y en la regulación del ciclo menstrual. Sin embargo, las hormonas sexuales femeninas no parecen jugar un papel directo en la determinación de la motivación o en la respuesta sexual en las mujeres

Los afrodisíacos: de moscas españolas y cuernos

¿Qué es un afrodisíaco?

Un afrodisíaco es una sustancia que despierta o aumenta la capacidad para el placer o la respuesta sexual. Puedes haber oído hablar de «la mosca española», un supuesto afrodisíaco que se extrajo de un escarabajo español. (El escarabajo del que se extraía, *Lytta vesicatoria*, está en peligro de extinción.)

¿Qué tipo de sustancia tendría el

Éstas serían aquellas sustancias como el nitrato de potasio (nitro), que ha sido considerado un inhibidor de la respuesta sexual, o anafrodisíaco. Al tener efecto diurético, que incrementa la necesidad de orinar, puede hacer menos atractiva la idea del sexo.

¿Estimulan las drogas psicoactivas la respuesta sexual?

Quizás algunas lo hacen, pero sus efectos pueden reflejar también las expectativas que tenemos de ellas, o sus efectos en las inhibiciones sexuales, más que la estimulación directa de la respuesta sexual.

¿Cuáles son los efectos del alcohol sobre la conducta

Pequeñas dosis de alcohol pueden ser estimulantes, inducir efectos de euforia y disminuir las inhibiciones, todo lo cual podría estar relacionado con el interés sexual y facilitar la conducta social y sexual. El alcohol también reduce el temor a las consecuencias de un comportamiento de riesgo, sea sexual o de otro tipo, y proporciona una excusa para un comportamiento que de otra manera sería inaceptable, como tener relaciones sexuales en la primera cita (o en una cita casual).

¿Cuál es el papel del cerebro en la respuesta sexual?

La estimulación genital directa puede activar reflejos en la médula espinal que producen la erección en el hombre y la lubricación vaginal en la mujer sin la intervención directa del cerebro. Sin embargo, los mismos reflejos pueden ser activados por la estimulación que se origina en el cerebro en forma de recuerdos eróticos, fantasías, imágenes y pensamientos

¿están en el cerebro los centros de placer?

La investigación con electrodos sugiere que los «centros de placer» existen en y cerca del hipotálamo en otros animales y quizás en las personas. La investigación clásica ha encontrado que cuando los electrodos se implantan en ciertas partes del sistema límbico, animales de laboratorio como las ratas (Olds, 1956; Olds & Milner, 1954) presionaban repetidamente los pulsadores para recibir descargas eléctricas. Por supuesto, no podemos saber lo que sentían las ratas, pero las personas dicen que la estimulación de estos llamados centros de placer producen sensaciones de excitación y gratificación sexual.